

**José Miguel Villarig**

Presidente de Appa Renovables

Contamos al frente del Ministerio de Transición Ecológica con Teresa Ribera, una persona convencida de la necesidad de combatir el cambio climático. Pero ese cambio de modelo energético debe ser fruto del consenso

El necesario impulso del Gobierno a las renovables

Durante los últimos años hemos visto muchos cambios en el sector eléctrico motivados, entre otras cuestiones, por ese cáncer que ha sido el déficit de tarifa y la falta de planificación que nos ha impulsado a cometer errores en el desarrollo de algunas tecnologías que suponen más costes para el sistema. Todo ello, mientras hemos visto como se han reducido con fuerza los costes de algunas tecnologías renovables hasta ser totalmente competitivas en precio frente a las alternativas fósiles. Siendo España un país con altísima dependencia energética y magníficos recursos renovables, es inexplicable haber perdido el liderazgo que una vez tuvimos en el sector. A pesar de contar con experiencia en integración, magníficos profesionales y grandes empresas, con desarrollos tecnológicos y envidiables recursos renovables, hemos obligado a nuestro sector a la parálisis y a tener que realizar sus desarrollos en el exterior. Mientras el mundo aceleraba hacia la transición energética, nosotros hablábamos de moratorias, recortes e inseguridad jurídica.

Es de justicia señalar que las subastas habían devuelto el protagonismo a las renovables dentro del sector energético nacional. Aunque, una vez más, se hicieron desde la improvisación y con falta de rigor al no implementar su desarrollo con planteamientos a largo plazo. Esto supondrá

sobrecostes e implicará no aprovechar desarrollos de I+D e implantación de industria.

Hoy contamos al frente del Ministerio de Transición Ecológica con una persona convencida de la necesidad de combatir el cambio climático. Teresa Ribera no es sospechosa de titubear para acometer el cambio de modelo energético que necesitamos, pero ese cambio debe ser fruto del consenso. El sector renovable necesita de leyes a largo plazo, de estabilidad regulatoria y debe huir de los vaivenes que nos han llevado a la paralización, a las reclamaciones internacionales y a la ruina de numerosos inversores.

Si alcanzamos un alto grado de consenso, que no diferirá de la tendencia mundial sobre renovables, España está llamada a ser uno de los principales actores de este mercado global. Un mercado que supuso inversiones superiores a los 333.000 millones de dólares en 2017 según Bloomberg. Las energías renovables son un sector estratégico para nuestra economía y, como tal, debemos tratarlo. Los desarrollos energéticos son de maduración lenta y de fuertes inversiones y por ello deben contar con políticas a largo plazo fruto del consenso. Sólo así volveremos al liderazgo que nunca debimos perder. Nosotros al Gobierno, le pedimos diálogo, compromiso regulatorio y planificación: es necesario pensar en el largo plazo.